

A PARTIR DEL SÁBADO EN EL PARQUE CULTURAL:

Las ficciones pictóricas de Pablo Jansana arriban a Valparaíso

El artista chileno, que reside hace casi 20 años en Dinamarca, expone su trabajo más reciente bajo el título “En el vientre de los monstruos”. Acaba de ser reconocido con un premio otorgado por la Statens Kunstfond.

DANIELA SILVA ASTORGA

Mientras pinta un mural de 500 metros cuadrados en la sala de exhibiciones del Parque Cultural de Valparaíso (PCdV), Pablo Jansana (1976) —artista chileno radicado en Copenhague— hace una pausa para hablar de “En el vientre de los monstruos”, la exposición que lo trae otra vez de visita. En 2024 vino para presentar “Adormecer a los felices”, en el Museo de Arte Contemporáneo (MAC), de Parque Forestal. Y ahora, desde el sábado al mediodía, cuando se inaugure su muestra, revelará en el espacio porteño del cerro Cárcel la profundización de su proyecto pictórico.

“Esta exhibición viene de 2018, desde antes de la revuelta social y de la pandemia. Viviendo en el extranjero, como un *outsider*, sin el cotidiano en Chile, sentía la pulsión política y social. También la sentía donde vivo y trabajo, Estados Unidos y Escandinavia. Y desde ese territorio emocional, quería entender nuestra realidad



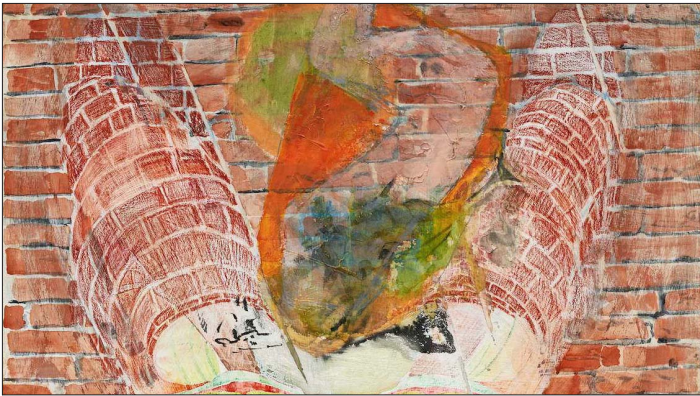
Pablo Jansana compone sus obras a través de múltiples capas.

con mi práctica artística”, explica el autor sobre el origen de esta línea de obra. Todo esto será detallado en las visitas guiadas y otras actividades programadas, para estudiantes y público general, por el Parque Cultural Valparaíso.

Antes de radicarse afuera, Jansana —que acaba de recibir el premio Working Grant de la Statens Kunstfond— se formó en la U. Finis Terrae. Es un artista multidisciplinar: trabaja con pintura, escultura y texto. Cuenta que pa-

ra esta exhibición y a partir de escritores latinoamericanos, estadounidenses y escandinavos, empezó a abordar la forma en cómo narramos y desarrolló su práctica desde la escritura creativa. Sus pinturas, que contienen bastante presencia de texturas, figuras difusas y fragmentos de la memoria, son ficciones basadas en historias reales.

Esta exhibición en el PCdV, que anticipa su próxima muestra en Dinamarca, se va a desplegar



Una de las pinturas que Jansana presentará en Valparaíso.

“como un espacio de contaminación narrativa, donde el mito, la memoria y la vida artificial se funden en una alegoría ecológica”, dice él. Entre las obras que presentará, con curaduría de Sebastián Vidal Valenzuela y colaboración de Aslak Aamot Helm, hay piezas inéditas y también algunas de las que mostró en Santiago hace un año.

Jansana explica las diferencias: “En la muestra del MAC se narra nuestro pasado reciente, la transición política de Chile y una visión de futuro. En esta digo esa narración, pero desde una mirada que abraza mi historia actual. Son ya casi 20 años viviendo fuera de Chile y puedo pensar en un mundo que tiene un futuro incierto.

Me interesa el estado de lo desconocido. Creo que en esa zona sin respuestas es donde mi práctica se centra”.

Para estas pinturas, Jansana comenzó ideando una escena del crimen plagada de interrogantes, y llegó a un grupo de detectives que, en vez de trabajar en el caso, se juntan en un bar. Mientras, las atrocidades siguen desarrollándose. También incluye, desde una mirada crítica, referencias como la presencia del iceberg que Chile llevó a la Expo Sevilla de 1992.

—Pensando en el pigmento y las imágenes, ¿cómo va configurando las presencias borrosas en la tela?

“El trabajo pictórico es un proceso continuo. Parte con una pul-

sión vital de algún acontecimiento emocional de mi vida diaria. Una vez que esa pintura realista está finalizada, descansa. Continúa otra pintura en otra superficie y mientras se está terminando esa segunda pintura, retomo la pintura número uno para pintar un segundo motivo que no posee ninguna asociación al anterior. Este motivo puede ser un evento que esté ocurriendo o una imagen que está circulando. Realizo este proceso unas ocho o nueve veces. Una pintura completamente distinta, una arriba de la otra, sin dejar ninguna huella. Una vez que ese proceso está finalizado, comienzo a quitar pintura y las distintas pinturas del proceso terminan mutando a una sola superficie”.